



Buenas Tardes

Manuel Astica Fuentes, misionero de las letras

Por HORACIO HERNANDEZ ANDERSON

La distinción que la I. Municipalidad de Valparaíso acaba de otorgarle a don Manuel Astica Fuentes, en reconocimiento a su extensa y muy variada labor literaria, viene a ser algo así como la toma de conciencia que hace la corporación edilicia del carácter o idiosincrasia que posee esta ciudad-puerto, a la vez real y mítica, con historia y leyenda entremezcladas, con días de gloria y otros de gran penuria, todo lo cual contribuye sin duda a su embrujo poético.

Oriundo de Linares y descendiente de vascos, Astica Fuentes es el personaje de lo vivido y lo soñado. Ancló aquí, en 1939, haciéndose porteño de corazón. Ya era hombre maduro y ocho años antes había escapado de una condena que no llegó a cumplirse... Pudo ser una tragedia que, de haber ocurrido, no estaría ahora presente para contar el cuento.

En el azaroso transcurrir de los años, ha sobrevivido sin embargo a otras desgracias propias y ajenas. Varias veces ha caldo enfermo de gravedad y ha estado a las puertas de la muerte; pero arna demasiado la vida como para resignarse a dejarla, aun en medio de la pobreza. Con sabiduría, ha confiado en su buena estrella... y en la poesía, naturalmente! Frisa, a estas alturas, los 86 años de edad, sin aparestar mella.

Manuel Astica Fuentes ha escrito mucho y de todo, en prosa y verso. Ha desarrollado el género periodístico, con clamorosos llamados de atención que, en otra época, hicieron estremecer a sus lectores. Suele dictar amenas conferencias, lo mismo que improvisar con gran felicidad; habla sin elegir lugar, hora ni auditorio, rindiendo culto a la amistad y a una bien entendida bohemia... Los temas no escasean nunca, se presentan con el día; pero se diría que está más a gusto con

los asuntos de la crónica histórica, cultural o artística. Una de sus recientes contribuciones es un libro sobre Monumentos Nacionales de la Quinta Región.

Tanto como él escribe busca la ocasión propicia para que otros también lo hagan. Junto a su obra, se empeña en publicar la ajena, a través del libro, el folleto, el fascículo o la hoja mimeografiada o fotocopiada. El "Libro de las horas y agujas de marear", su antología poética que abarca casi setenta años, es de hermosa factura artesanal, con dibujos a pluma que representan olas, tormentas, signos zodiacales y barcos de leyenda, lo cual nos hace recordar su primicia de ciencia ficción, "Thimor", obra escrita en 1932.

Como presidente de la Sociedad de Escritores de Valparaíso, en diversos períodos y aun a título personal, ha trabajado por dignificar al hombre de letras y darle su respaldo solidario. Ha sido heraldo y correo de la poesía con sus ediciones Altamar, que, en ocasiones, divulgaba como maná del cielo...

Carlos León Alvarado, el gran escritor porteño, incorporó el nombre de Manuel Astica Fuentes a su galería de "Hombres de palabra", relatando en este libro una de las muchas anécdotas que podrían colocar a nuestro poeta en el escenario de la picaresca española; dicho sea esto en honor suyo, a su fortaleza de ánimo y a un estilo de vida, en lucha a veces encarnizada contra la adversidad. Escribió León: "Posee la dulzura y la bondad de un lama. Nunca le he oido hablar mal de nadie y, sin ser un Cicerón, rebosa generosidad. Es una especie de misionero de las letras".

¡Bien merecido tiene el galardón del año que la I. Municipalidad le ha discernido en tal carácter!



Manuel Astica Fuentes, misionero de las letras [artículo]

Horacio Hernández Anderson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Anderson, Horacio, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Manuel Astica Fuentes, misionero de las letras [artículo] Horacio Hernández Anderson. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)